

Marcos 1 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1.Comienzo del Evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios.
- 2.Conforme está escrito en Isaías el profeta: Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino.
- 3.Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas,
- 4.apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados.
- 5.Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
- 6.Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
- 7.Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias.
- 8.Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."
- 9.Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
- 10.En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él.
- 11.Y se oyó una voz que venía de los cielos: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco."
- 12.A continuación, el Espíritu le empuja al desierto,
- 13.y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.
- 14.Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios:
- 15."El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva."
- 16.Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores.
- 17.Jesús les dijo: "Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres."
- 18.Al instante, dejando las redes, le siguieron.
- 19.Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes;
- 20.y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.
- 21.Llegan a Cafarnaún. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar.
- 22.Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
- 23.Había precisamente en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar:
- 24."¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios."
- 25.Jesús, entonces, le conminó diciendo: "Cállate y sal de él."
- 26.Y agitándole violentamente el espíritu inmundo, dio un fuerte grito y salió de él.*P 1/2*

Marcos 1 - Biblia de Jerusalén 1998

27. Todos quedaron pasmados de tal manera que se preguntaban unos a otros: "¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen."
28. Bien pronto su fama se extendió por todas partes, en toda la región de Galilea.
29. Cuando salió de la sinagoga se fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.
30. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de ella.
31. Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.
32. Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos y endemoniados;
33. la ciudad entera estaba agolpada a la puerta.
34. Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios. Y no dejaba hablar a los demonios, pues le conocían.
35. De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración.
36. Simón y sus compañeros fueron en su busca;
37. al encontrarle, le dicen: "Todos te buscan."
38. Él les dice: "Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido."
39. Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.
40. Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres, puedes limpiarme."
41. Encolerizado, extendió su mano, le tocó y le dijo: "Quiero; queda limpio."
42. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.
43. Le despidió al instante prohibiéndole severamente:
44. "Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio."
45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes.